
Asesor de Obama: Cambiar nexos con Cuba será dañino para EE.UU.

14/12/2016



El gobierno de Barack Obama avisó este martes al futuro Ejecutivo de Donald Trump de que dar marcha atrás en el proceso de apertura hacia Cuba de los últimos dos años sería “increíblemente dañino” para EE.UU. y para los cubanos, además de “impopular”.

Ben Rhodes, asesor de Seguridad Nacional de Obama, constató este martes que “hay incertidumbre” sobre cómo enfocará Trump la política con Cuba y advirtió de las consecuencias de revertir la actual, en una conferencia telefónica con periodistas.

Rhodes subrayó que deshacer los avances alcanzados en viajes, intercambios, negocios y remesas “iría dramáticamente contra los deseos de los cubanos y de los estadounidenses”, además de “en contra de los intereses” del país norteamericano.

Como ejemplo del camino andado, señaló que los cambios regulatorios toman mucho tiempo en elaborarse y que todo ese tiempo empleado sería perdido si el nuevo gobierno se aparta de los pasos dados.

“Los cambios regulatorios, que llevaron tiempo, han dado capital a los emprendedores cubanos, los viajes dan la fuente de ingreso de muchos cubanos, los estadounidenses han mostrado que quieren poder viajar a Cuba, estamos colaborando en una vacuna potencial del cáncer”, enumeró el asesor.

Rhodes dijo “tener esperanza” en que el magnate comprenda que “esta política es mejor que la anterior de aislamiento, que no funcionó”.

En ese sentido, apuntó que en el gobierno de Trump hay numerosos empresarios y que ese sector se ha mostrado favorable a la apertura con Cuba, incluida la Cámara de Comercio.

Además, defendió que volver a cerrar las puertas con Cuba perjudicaría las relaciones de Estados Unidos en Latinoamérica, que “han mejorado” gracias al fin de la política anterior, que “tenía un gran rechazo en la región”.

El asesor de Obama defendió que en estos dos años se ha logrado “un progreso real que ha mejorado la vida de los cubanos y la conexión entre ambos pueblos”.

En contexto

El 17 de diciembre se cumplen dos años desde que Barac Obama y Raúl Castro anunciaran el restablecimiento de las relaciones diplomáticas rotas en 1961.

El pasado 14 de octubre, Obama emitió una directiva con la que pretende sellar su política de apertura hacia Cuba y hacerla “irreversible”, acompañada de nuevas medidas impulsar la cooperación médica y ayudar a mejorar la agricultura e infraestructuras de la isla.

Sin embargo, Trump podría revocar estas medidas al llegar a la Presidencia, mientras que el levantamiento del bloqueo sigue dependiendo de un Congreso controlado por los republicanos, que se oponen a dar ese paso.
